

- 1 - (24)

# amado Su Cerezo

Cuando Naoki nació, tan solo era un pequeño cerezo que acababa de brotar.

Pero días después, en el equinoccio de primavera, del árbol apareció un niño pequeño y débil con un pelo de tona rosado.

Los espíritus del bosque decidieron llamarlo Naoki. El pequeño fue criado por los Kitsune, zorros de nueve colas. Naoki vivía

con sus responsables en el bosque, al lado de un templo. Los monjes, que compartían un vínculo especial con los Kitsune,

también cuidaban de Naoki, y le proporcionaban bonitos repajes tradicionales y una educación. Los monjes le contaban

sus aventuras, le cantaban haikus (poemas) y le narraban como era la ciudad.

Algunos años después, Naoki bajó a la ciudad para ingresar en un instituto.

Cuando llegó a la ciudad, Naoki quedó perplejo con todos las personas y el tráfico.

Poco después, llegó al instituto y ~~ya~~ entró al salón principal para presentarse y tras presentarse se integró a su clase. En la hora del descanso, Naoki se sentía apartado por los demás, pues nadie se acercó a hablarle. Hasta que una chica llamada Fuyumi se acercó a él y comenzaron a hablar.

Pasaban los meses, y estos se iban haciendo más cercanos. Pero Naoki debía volver al bosque, pues cuando se caían las hojas del cerezo del que provenía, se ponía gravemente enfermo, y solo lo podían curar los kappas.

Pero Naoki no podía abandonar a Fuyumi tantos meses, pues él era el único amigo que tenía, y además, el familiar que cuidaba a la chica había fallecido hace poco y ella estaba muy triste. Los espíritus del bosque le insistían a Naoki para que volviera. Pero Naoki se negaba. El chico iba enfermándose cada día, pero lo importante para él era estar con

su querida amiga.

Un día frío, Naomi que sabía que ya no se podía curar, le solicitó a Fuyumi que si este podría acudir al jardín con ella. La chica accedió y se sentaron juntos uno al lado del otro. Naomi intentó controlarse, pero una pequeña lágrima rodó por su mejilla. Naomi le contó todo a Fuyumi, cómo se había criado, de donde procedía en realidad...

Fuyumi le creyó, pues la cara de su amiga no parecía de estar mintiendo.

Quando cayó la última hoja, Naomi le dijo a su amiga dos simples palabras que esta no olvidaría nunca: Te quiero. Después le dijo que le esperase tres años, hasta el equinoccio de primavera.

Después, yació en el suelo.

Aunque Fuyumi sabía que su amiga regresaría, empezó a llorar. Pero vio que el chico había desaparecido, y en su lugar había un gran cerezo con el nombre de la chica tallado en él. La chica visitaba cada día a su amado cerezo cada día.

Pero tres años después...

¿CONTINUARÁ?

-Naru